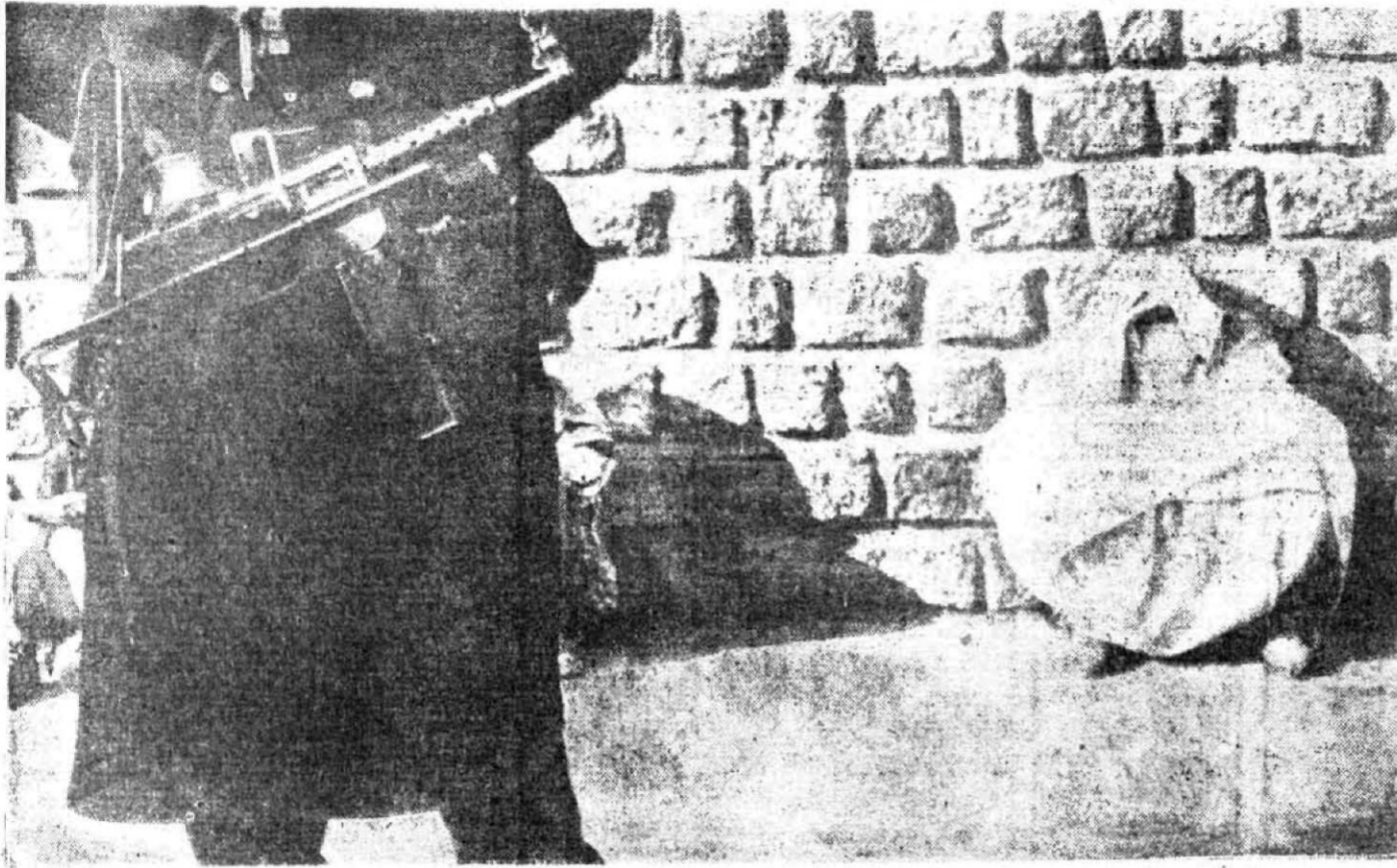


# El cáncer de la guerra franco-argelina: la tortura



El gran cáncer de esta guerra franco-argelina que ahora acaba ha sido el empleo de la tortura para procurarse información militar y como una respuesta al vertiginoso terrorismo del F. L. N. Fue el primero que hay que decir es que este repugnante e inhumano recurso de torturar ha sido empleado por ambos contendientes.

1) Por el F. L. N. Tregio ante mis ojos dos documentos entre mil otros que pudieran recogerse, aunque quizás no del valor demostrativo de éstos.

a) Un cartavero a muertos (sic) del 20 de noviembre de 1958. Hevado a cabo por un tribunal militar argelino de la 11ª zona número 111. Todo el documento está redactado en francés y solamente existen caracteres árabes en las firmas de los jueces. La acusada es una mujer de 23 años, cuyo delito es el de ser la esposa de un soldado. El fallo dice: «Debe ser torturada y ejecutada».

b) El otro documento es una muestra de tortura de represalia. Se trata de una publicación médica francesa: «Las mutilaciones físicas en el transcurso del terrorismo en Argelia y su reparación». No se puede uno mostrar conforme con las apreciaciones históricas y políticas que hacen en ella los doctores, pero es suficiente la parte técnico-médica con todo el lujo de detalles forenses que se acompañan para darse cuenta del grado de crueldad hasta donde llegó la represalia. Y la voluntad de llevar a cabo realmente las amenazas hechas en una guerra de castigo a la población musulmana que se encontró en el territorio de Touzourt el 25 de septiembre de 1955.

En dicha obra se advierte a esa población musulmana: «Escuchad, evitad el fumar cigarrillos franceses. Será mejor para vosotros. Quemaremos el estanco en el que encontremos cigarrillos franceses (...) Cortaremos a cuchillo la nariz de los que encontremos en trance de fumar cigarrillos franceses. Los hemos decido así. Y el estudio médico de las lesiones causadas por semejantes cánceres ha revelado que dichas lesiones consistían: en la amputación de la punta de la nariz y los orificios nasales; en la amputación de la pirámide nasal o en la amputación total de la nariz, así como también en amputaciones más o menos totales del labio superior y de las orejas.

Esta tortura de represalia necesita premeditación, y por eso se cita aquí, y no se citan todas las otras bestialidades de una guerra de muerte practicadas por los dos bandos.

2) La tortura ha sido practicada también, y en gran medida, con fines de información militar y la estrangulación del terrorismo por parte de las fuerzas del orden. Y también citaremos documentos fuera de toda discusión.

a) El primer lugar el informe de la «Comisión de salvaguarda de los derechos y libertades individuales», creada por decisión del Consejo de ministros de 3 de abril de 1957. El 11 de septiembre del mismo año, la Comisión rindió su informe en el que se reconocía al uso de la tortura, y en diciembre fue publicado por la prensa.

b) El informe de la «Comisión Internacional sobre su visita a Argelia del 15 de octubre al 21 de noviembre de 1958, en el que consta, por ejemplo, aparte de apreciaciones de heridas o contusiones entre los detenidos y algunas confesiones de otros, datos tan importantes como el de que habiendo requerido la Comisión de las autoridades de un

campo de detención que se abriera cierta puerta que daba a una habitación en la que un detenido argelino había indicado haber recibido la tortura de electricidad, se tardaron algunos momentos en abrir dicha puerta, con pretexto de pérdida de la llave, y una vez que la Comisión entró en la habitación se encontró con dos jóvenes de unos 20 años, de cuya presencia allí no se les había advertido y, en consecuencia, como todo mobiliario un bureau y dos sillas, todo lo cual hacía pensar en una verdadera sala de interrogatorio y tortura.

c) Otros cientos de documentos y fallos judiciales, por los que sabemos que la tortura aplicada iba desde los golpes hasta el suplicio de una corriente eléctrica aplicada en los dedos y orejas o en las partes sexuales, y el suplicio de la bañadera, inventado por Wasky en la última guerra, y que consistía en sumergir a la víctima en un baño de agua helada hasta que esta a punto de la asfixia. Llegado este momento, se pasa a la víctima a una habitación con buena temperatura y se la revienta médicamente o con estimulantes como el café, produciendo así toda clase de aturdimientos, que confiesa o vuelve a la baharía.

En otros casos, la brutalidad ha ido más lejos, como en el caso de Yamila Bouacha, joven marroquí de 23 años, a quien se golpeó, se la arrojó la tortura de la electricidad y la bañadera fué quemada por puntas de cigarrillo que se apoyaban sobre su cuerpo desnudo y al fin fué empalada. Pero la chiquilla resistió todo y denunció a sus torturadores, que hoy están sometidos a proceso.

d) Otro documento por fin, nos informa de cierta mentalidad médica defensora de este horror y reguladora de él. En los crímenes pun-

tos del señor L. nos encontramos verdaderamente un código de la tortura, que un periódico católico, «Temoignage Chrétien», fiel a las repugnantes costumbres de la tortura por la Iglesia, usa el valor de denuncia. He aquí esos cinco puntos.

1. Que la tortura sea adecuada.
  2. Que no se haga en presencia de jóvenes.
  3. Que no se haga en presencia de sádicos.
  4. Que se haga por un oficial u otro responsable.
  5. Y sobre todo que sea humana, esto es, que ese desde que el tipo (sic) haya confesado, sobre todo que no deis huellas.
- Estos son los hechos. Y de ellos se ha hecho política de todos los gustos. Se han denunciado por motivos políticos o se han silenciado por otros por los mismos motivos. La verdad es que también ha habido voces honradas que se han levantado limpiamente contra ese suplicio aplicado a la dignidad humana. Para que todo el mundo sepa que esto no debe suceder entre los hombres por más tiempo. Y que, desde luego, hombres que luchan por un ideal cristiano o de humanidad y civilización no pueden permitirse emplear los mismos medios inmorales e inhumanos por muy efectos que busquen — que no lo son — que el enemigo.
- La cuestión de la tortura, ha significado, pues, un verdadero drama para muchos franceses, comenzando por esos militares celosos de su honor humano y cristiano que han renunciado hasta a sus puestos o de todos modos han vivido un calvario que los consta por multitudinas agónicas confesiones hechas a amigos o a la prensa misma. Y la denuncia de todo esto sólo ha sido para el honor de Francia, como la hipocresía de muchos sólo ha servido para

su condenación. Ahora que los vemos enlodados en la O. A. S., ya sabemos que es lo que defendemos, que es lo que practicamos: un odio en estado puro y un horrible culto a la violencia. Y Dios quiera que todo esto no venga a ser también el cancer de la paz.

JOSE JIMENEZ LOZANO

UN INTELLECTUAL FRANCÉS NOS HABLA DE ARGELIA

FICHA biográfica de Jean Bloch-Michel: Nació en París en 1912. Familia de universitarios. Estudió en París y Estrasburgo. Abogado en la capital francesa de 1934 a 1939. Movilizado. Prisionero. Evadido. Forma en las filas de la Resistencia de 1941 a 1944. En agosto de 1944 entra en el equipo de redacción del periódico «Combats» junto con Albert Camus. Ambos lo dejan a un tiempo en 1948. Después se ha dedicado al periodismo. Escritor. Novelas y ensayos. Crítico literario de la «Gaceta de Lausana». Redactor de «Preuves». Hace unos días dió una conferencia en Valladolid y, entre otras cosas, respondió a nuestro cuestionario:

1. ¿Cuál ha sido su posición ante el problema de Argelia?

R.—He sido partidario de una solución negociada. He reclamado esta negociación, que ha llegado a buen término. Es la primera etapa.

2. Postura del pueblo francés con respecto a la O. A. S.

R.—En la metrópoli nadie está a favor de la O. A. S., salvo esta fracción de la derecha, que desde los orígenes de la III República no se ha adaptado a la democracia y que ha buscado cualquier coyuntura para desdiciarla (caiffaires Dreyfus, etc.). Solo ha conseguido su objetivo una sola vez, en 1940, y fué con la ayuda de los nazis. En Argelia, o por lo menos en las ciudades argelinas, Argel, Orán, Constantina, la totalidad de los europeos está, al no de hecho, por lo menos de corazón, con la O. A. S.

3. ¿Hay intelectuales entre el grupo O. A. S.?

R.—Claro que los hay. Naturalmente, yo no los conozco. Pero en todas partes hay intelectuales.

4. Dificultades del año el fuego en Argelia.

R.—Las dificultades son prácticamente nulas en el «cáted», donde el fuego ha cesado ya hace tiempo. Pero serán grandes en las tres ciudades. Sin embargo, el fin del terrorismo F. L. N. hará cada vez más difícil el terrorismo O. A. S. Dicho esto, yo no creo que la calma se restablezca «casi factus».

5. Actitud del Ejército francés frente al problema de Argelia.

R.—El tiempo nos lo resolverá.

CESAR A. DE LOS RÍOS

# UNA REVOLUCION

El alto el fuego no es la paz, ha dicho Ben Kadda y lo han repetido todos. Y es cierto. Aun oliendo a alcohol de ciclistas los informes sobre el acuerdo de Evian, se han manchado ya de sangre. Muertos el domingo, el lunes, el miércoles. ¿Cuándo cesará esa pesadilla del Mediterráneo, rojo de sangre para Argelia y para Francia?

Sin embargo, todo es aprovechable. Esta es nuestra historia, que sigue siendo nuestra aún de los peores momentos. Pero para ello es preciso esclarecer las situaciones. Los fenómenos de esta guerra todos los conocemos. ¿Qué hay debajo de ellos? Veamos, a pesar de la complejidad de elementos, lo más característico.

¿Qué es y qué pretende el Frente de Liberación Nacional? El F. L. N. es hijo del M. T. L. D. (Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas), cuyo presidente era Messali, hoy muerto ya para la política. Pretendía una mera liberación argelina. Un poco más tarde nace el F. L. N. en El Cairo, cuyo Gobierno provisional G. R. P. A. es dirigido por Ferhat Abbas.

Actualmente la liberación es una condición para algo más importante: la revolución interna del país. ¿Cómo ha llegado el F. L. N. a esta postura? En Argelia se concentran muchas esperanzas. Así no se trata de un nacionalismo a lo Burguiba, ni de una independencia formal como la del Congo, con un caos como consecuencia, ni de una debilidad gubernamental como la de Marruecos, ni de una partición como la de Indochina.

El argelino consideraría inútil la sangre de siete años si no se alcanzase lo más importante para él, la propia revolución de estructuras sociales y económicas.

Sus experiencias de lucha les ha demostrado que Occidente no les ofrece la solución. La N. A. T. O. ha apoyado la colo-

nización y han sido vendidos muchos miles de millones de francos nuevos para la guerra. Las conferencias de Melun, Evian y Luqin fracasaron porque no se le dieron al G. R. P. A. todas las garantías para llegar a estas metas. Francia ha ido cediendo terreno en este sentido: Hoy tiene sentido una Argelia argelina, cosa insospechada hace siete años. Veamos esto en un ejemplo: La postura de Mendes France. Este político dijo en el 1954: «No se transige cuando se trata de defender la paz interior de la nación, la unidad de la República. Los departamentos de Argelia constituyen una parte de la República francesa». Sin embargo, el pasado año decía: «Todo el mundo sabe perfectamente que Argelia será independiente y que será gobernada por el G. R. P. A. La cuestión está en cómo vivirán los franceses que permanezcan en Argelia. Desde este punto de vista, el tiempo perdido crea una perspectiva cada vez más alarmante. Es preciso preparar la autodeterminación argelina».

Entonces nos preguntamos: ¿Se le han dado ya todas las garantías al G. R. P. A. puesto

que han aceptado? Parece ser que así lo han entendido los dirigidos argelinos. En cuanto a los franceses partidarios de una victoria argelina, las opiniones están divididas. Sartre, revolucionario de izquierdas, critica a Servan Scriver que había escrito en su semanario: «Firmad, Ben Kadda; ésta es el momento». Según algunos, la victoria debería ser total e incondicional para los argelinos. No obstante la satisfacción es general después de los acuerdos de Evian. En este acuerdo, el G. R. P. A. hace algunas concesiones, no formará parte del Comité ejecutivo provisional, se conceden bases militares francesas y explotación del subsuelo del Sahara. Por otra parte, seguirá la cooperación franco-argelina. Por parte de Francia, ayuda técnica y cultural y por parte de Argelia, el intercambio de los productos agrícolas clásicos.

¿Todos sin sombras? No. Queda la O. A. S. Ante el progresivo cambio de actitud de los Gobiernos franceses con respecto a la cuestión argelina, ciertos militares y civiles se sintieron traicionados. Así el general Challe dió ante el Tribunal Militar que le juzgó: «Se nos ha utilizado como instrumentos desprovistos de toda conciencia. Nosotros hemos rechazado la deshonra». El Ejército se encontró, así, en una situación patética. El Ejército debe comprender que hay algo más que el honor, y es la justicia. O es que jacece en nombre del honor propio puede justificarse una colonización injusta?

La otra cara de la O. A. S., su ideología es la típica de la derecha extrema con todos sus mitos. Cualquier paso hacia la descolonización supone un avance del comunismo, piensas ella. Sin embargo, jamás estos grupos se preocuparon de ir desmontando paulatinamente las colonizaciones para dar al pueblo colonizado la autonomía reciente que reclamaba y llegar así a la cooperación.

En nombre de las propias patrias y propias civilizaciones se machacaron las ajenas. Pero todos estamos de vuelta en este sentido.

¿Qué pasará ahora? ¿Cómo responderá la O. A. S.? Si la población civil de Argel y Orán sigue a Salan en los llamamientos que ha anunciado, el Ejército francés disparará sobre los propios franceses para mantener los acuerdos de Evian? Esto lo hemos preguntado a Bloch-Michel y nos ha contestado: «Este es el problema; ésta es la cuestión de hoy».

El tiempo nos lo resolverá.

CESAR A. DE LOS RÍOS

## EL CABALLO DE TROYA

### El balance de siete años de guerra

EL 1.º de noviembre de 1954 estalló la rebelión argelina. Siete años y cuatro meses muy largos después, los estragos de la guerra se cifran en unos 20.000 soldados franceses y unos 350.000 musulmanes muertos, veinte mil millones de dólares de gastos y las miserias de orden moral que toda guerra produce inevitablemente.

Tras el fracaso sucesivo, frente al problema, de los primeros ministros Mendes-France, Edgard Faure, Guy Mollet, Bourges-Maunoury, Gaillard y Pompidu, la sublevación del general Masu (con la ayuda más o menos activa del comandante jefe del Ejército francés en Argelia, general Salan, el día 13 de mayo de 1958) dió en tierra con la IV República francesa y llevó al general De Gaulle al Poder como primer ministro (el 1.º de junio) y como jefe del Estado el 8 de enero de 1959.

En enero de 1960 una nueva revuelta enfrentó a los colonos argelinos (con la eficaz simpatía militar) y el Gobierno de De Gaulle. Y a pesar del referéndum del 8 de enero de 1961, todavía una tercera sublevación, la de los generales Challe y Salan, intentó derribar la V República para resolver por la fuerza la cuestión argelina. De su fracaso nació la O.A.S. («Organización del Ejército Secreto») de carácter terrorista y que intenta imponer por este camino su lema «Argelia-francesa».

De los nueve miembros del primitivo «Comité de Unidad de Acción», que inició la lucha por la independencia de Argel, tres han muerto y cinco estaban presos en Francia (desde 1956) en el momento de proclamarse el salto el fuego.

**TRACTORES**



**MASSEY-FERGUSON**

Entrega inmediata-Facilidades de pago



Los mejores tractores del mundo al alcance de su mano y a los mejores precios.

Todos con motor «PERKINS» DIESEL

Modelo «65» normal de 56,5 HP.      Modelo «25» normal de 25 HP.

«85» normal de 37      «25» viñero de 25

«35» viñero de 37      »

## GARTEIZ HERMANOS y Cía.

Avda. General Franco, 8 - 9      VALLADOLID

Casa Central:      SUCURSALES

Bilbao: Diputación, 4      Patencia: San Juan de Dios, 5

Badajoz: Plaza Portugal, 14

Logroño: Siervas de Jesús, 2

